

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 10

La gloria y la glorificación según son reveladas en el Evangelio de Juan

Febrero 10 Lunes

Versículos relacionados**Romanos 3:23-25**

23 porque todos han pecado, y carecen de la gloria de Dios,

24 siendo justificados gratuitamente por Su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

25 a quien Dios ha presentado como propiciatorio por medio de la fe en Su sangre, para la demostración de Su justicia, a causa de haber pasado por alto, en Su paciencia, los pecados cometidos anteriormente,

Hechos 7:2

2 Y él dijo: Varones hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Harán,

2 Pedro 1:3

3 ya que Su divino poder nos ha concedido todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, mediante el pleno conocimiento de Aquel que nos llamó por Su propia gloria y virtud,

1 Pedro 5:10

10 Mas el Dios de toda gracia, que os llamó a Su gloria eterna en Cristo Jesús, después que hayáis padecido un poco de tiempo, Él mismo os perfeccione, confirme, fortalezca y cimiente.

1 Corintios 2:7

7 Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría que estaba oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria,

Romanos 8:21

21 con la esperanza de que también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad de la gloria de los hijos de Dios.

Lectura relacionada

Dios creó al hombre a Su imagen a fin de que lo exprese para Su gloria. Pero el hombre ha pecado y ha actuado en contra de la santidad y justicia de Dios. En lugar de expresar a Dios, el hombre expresa el pecado y su yo pecaminoso. Por eso, el hombre está privado de la gloria de Dios. Carecer de la gloria y expresión de Dios es pecado. Los pecadores no sólo están bajo los requisitos de la santidad y la justicia de Dios, sino también bajo las exigencias de la gloria de Dios. Todos han ofendido el santo ser de Dios y han quebrantado la justa ley de Dios, y todos están privados de la gloria de Dios. Por lo tanto, todos están bajo Su condenación. (Ro. 3:23, nota 1)

El propiciatorio es tipificado en Éxodo 25:17 por la tapa del Arca, la cual cubría los pecados. El Arca era el lugar donde Dios se reunía con el pueblo. Dentro del Arca estaba la ley de los Diez Mandamientos, que mediante su requisito santo y justo, exponía y condenaba los pecados de los que se acercaban para tener contacto con Dios. Sin embargo, por medio de la tapa del Arca que el Día de la Expiación era rociada con la sangre expiatoria, toda la situación con respecto al pecador era completamente cubierta. Por lo tanto, sobre esta tapa que cubría los pecados, Dios podía reunirse con los que habían quebrantado Su justa ley, y podía hacerlo sin ninguna contradicción gubernamental con Su justicia, incluso bajo el escrutinio de los querubines que tenían Su gloria y estaban sobre la tapa del Arca ... Esto es una prefigura de Cristo como el Cordero de Dios que quita

el pecado que había distanciado al hombre de Dios (Jn. 1:29), satisfaciendo así todos los requisitos de la santidad, de la justicia y de la gloria de Dios, y estableciendo una relación de paz entre el hombre y Dios. (Ro. 3:25, nota 2)

[La gloria del Dios que se apareció a Abraham] quizás haya sido una gloria visible (cfr. Hch. 7:55), como cuando la nube y el fuego aparecieron a Israel (Éx. 16:10; 24:16-17...) y llenaron el tabernáculo y el templo (40:35; 1 R. 8:11). Fue el Dios de la gloria quien se apareció a Abraham y lo llamó. Su gloria fue una gran atracción para Abraham. Lo separó (santificó) del mundo apartándolo para Dios (Éx. 29:43), y le dio un gran ánimo y fortaleza que hizo posible que siguiera a Dios (Gn. 12:1, 4). Según el mismo principio, Dios llama a los creyentes del Nuevo Testamento por Su gloria invisible (2 P. 1:3). (Hch. 7:2, nota 2)

[Un] maravilloso atributo de Dios es la gloria ... Hechos 7:55 dice: "Él [Esteban] ... puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios". La gloria es la expresión de Dios, Dios expresado en esplendor. La gloria de Dios ejerció gran atracción sobre Abraham, con lo cual lo separó del mundo apartándolo para Dios [cfr. v. 2]. La gloria de Dios también lo alentó y fortaleció grandemente capacitándolo para seguir a Dios (Gn. 12:1, 4).

En 2 Pedro 1:3 se nos dice que Dios nos ha llamado a, o por, Su propia gloria. Además, 1 Pedro 5:10 dice que Dios nos ha llamado a Su gloria eterna. Según 2 Timoteo 2:10, la salvación de Dios que obtenemos es con gloria eterna. Esto indica que la gloria eterna es la meta suprema de la salvación de Dios (Ro. 8:21). La salvación de Dios nos introduce en Su gloria (He. 2:10).

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 10

En el Evangelio de Juan dice que la Palabra, quien era Dios, se hizo carne y fijó tabernáculo entre nosotros, y que contemplamos Su gloria (Jn. 1:1, 14). Juan 1:18 procede a declarar: “A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer”. Hay gloria en la declaración de Dios. Cuando vemos a Dios, vemos la gloria.

Fuimos predestinados para la gloria de Dios y llamados a ella (1 Co. 2:7; 1 Ts. 2:12). (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 117-118)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 11

Febrero 11 Martes

Versículos relacionados

Colosenses 1:27

27 a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

Hebreos 2:10

10 Porque convenía a Aquel para quien y por quien son todas las cosas, que al llevar muchos hijos a la gloria perfeccionase por los sufrimientos al Autor de la salvación de ellos.

Apocalipsis 21:11

11 teniendo la gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

Romanos 8:17, 23

17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con Él, para que juntamente con Él seamos glorificados.

23 y no sólo esto, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, aguardando con anhelo la plena filiación, la redención de nuestro cuerpo.

Filipenses 3:21

21 el cual transfigurará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea conformado al cuerpo de la gloria Suya, según la operación de Su poder, con la cual sujeta también a Sí mismo todas las cosas.

Hebreos 6:20

20 donde Jesús, el Precursor, entró por nosotros, hecho Sumo Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

1 Tesalonicenses 2:12

12 a fin de que anduviéseris como es digno de Dios, que os llama a Su reino y gloria.

Lectura relacionada

Cristo puede ser nuestra esperanza de gloria debido a que Él mora en nuestro espíritu para ser nuestra vida y nuestra persona. Según Colosenses 3:4, cuando Cristo, nuestra vida, sea manifestado, nosotros hemos de ser manifestados con Él en gloria. Él se manifestará para ser glorificado en nuestro cuerpo redimido y transfigurado (Ro. 8:23; Fil. 3:21; 2 Ts. 1:10). Cuando Cristo venga, nosotros hemos de ser glorificados en Él, y Él será glorificado en nosotros. Esto indica que el Cristo que mora en nosotros saturará todo nuestro ser, incluyendo nuestro cuerpo físico. Esto causará que nuestro cuerpo sea transfigurado y llegue a ser igual a Su glorioso cuerpo. En ese tiempo, Cristo será glorificado en nosotros. Éste es Cristo en nosotros como esperanza de gloria.

Colosenses 1:27 indica que la gloria con la cual hemos de ser glorificados mora en nosotros ahora mismo. Esta gloria no es una cosa; más bien, esta gloria es una persona viviente, el Cristo que mora en nosotros, la corporificación todo-inclusiva del Dios Triuno procesado. Este mismo Cristo es ahora la semilla de gloria dentro de nosotros ... Finalmente, el crecimiento de esta semilla resultará en el “floreamiento” de la glorificación de los creyentes. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, pág. 2035)

Una característica destacada de la Nueva Jerusalén es que ella tiene la gloria de Dios (Ap. 21:11), Su expresión. Toda la ciudad de la Nueva Jerusalén será portadora de la gloria de Dios, la cual es Dios mismo que resplandece por medio de la ciudad. En realidad, la gloria de Dios será el contenido mismo de la Nueva Jerusalén, pues esta ciudad estará completamente llena de Su gloria. Esto indica que la ciudad es un vaso para contener a Dios y expresarlo ... El hecho de que la Nueva Jerusalén esté llena de la gloria de Dios significa que Dios es manifestado en esta ciudad. La vida de iglesia hoy en día también debe tener la gloria de Dios, manifestando y expresándolo en este maravilloso atributo divino. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 118-119)

El último paso de la gran salvación de Dios es introducir en la gloria a los muchos hijos de Dios. Romanos 8 nos dice que la obra de gracia que Dios nos aplica comenzó con Su presciencia, pasó por la predestinación, el llamamiento y la justificación, y concluirá con la glorificación (vs. 29-30). Romanos 8 nos revela también que toda la creación aguarda “con anhelo la revelación (la glorificación) de los hijos de Dios, con la esperanza de que la creación misma entre en la libertad de la gloria de los hijos de Dios (vs.

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 10

19-21). Esto será realizado por el regreso del Señor (Fil. 3:21), cuando seremos manifestados con Él en gloria (Col. 3:4); ésta es nuestra esperanza (1:27). La glorificación de los hijos de Dios, como meta de la salvación de Dios, durará por todo el reino milenar y será manifestada plenamente en la Nueva Jerusalén por la eternidad (Ap. 21:11, 23). (He. 2:10, nota 3)

Jesús como el Pionero, el Precursor (He. 6:20), fue el primero en entrar en la gloria, y nosotros, Sus seguidores, tomamos el mismo camino para ser introducidos en la misma gloria, la cual Dios dispuso para nosotros (1 Co. 2:7; 1 Ts. 2:12). Él abrió el camino, y hoy nosotros seguimos el camino. (He. 2:10, nota 5)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 180; Truth Lessons—Level Four, t. 4, lección 51*

Febrero 12 Miércoles

Versículos relacionados

Juan 7:18

18 El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en Él injusticia.

Mateo 25:31

31 Pero cuando el Hijo del Hombre venga en Su gloria, y todos los ángeles con Él, entonces se sentará en el trono de Su gloria,

Juan 7:39

39 Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en Él; pues aún no había el Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado.

Juan 17:5, 24

5 Ahora pues, Padre, glorifícame Tú junto contigo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.

24 Padre, en cuanto a los que me has dado, quiero que donde Yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean Mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

Lucas 24:26

26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en Su gloria?

2 Pedro 1:17

17 Porque Él recibió de Dios Padre honra y gloria, y le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Éste es Mi Hijo, Mi Amado, en el cual me deleito.

Apocalipsis 22:5

5 No habrá más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque el Señor Dios los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.

Lectura relacionada

La gloria del Señor consta de la gloria de Su divinidad (Jn. 17:22, 24), la gloria de Su humanidad (Sal. 45:3), la gloria de Su resurrección (Jn. 7:39; Hch. 3:13-15), y la gloria de Su ascensión (He. 2:9). (Mt. 25:31, nota 4)

Como Aquel que llevó una vida restringida, una vida que se restringía de hacer cosas para sí misma, el Señor buscó la gloria de Dios para la satisfacción de Dios ... [En Juan 7:16-18] vemos que el Señor no buscó Su propia gloria en el hecho de que no habló por Su propia cuenta. Más bien, Él buscó la gloria de Aquel que le envió.

El hecho de que el Señor fuera una persona que buscó la gloria de Dios para la satisfacción de Dios, no dependía de lo que Él hacía ni de Sus obras; más bien, dependía de que Él era de Dios, que había sido enviado por Dios, que venía de Dios y que hablaba Dios ... Juan 7 revela que Él fue una persona restringida por Dios, que era de Dios, que fue enviado por Dios y vino de Dios, y que no habló Sus propias “palabras, sino que habló Dios. Cuando el Señor hablaba la palabra de Dios, Dios era expresado en Su hablar. (*El cumplimiento del tabernáculo y de las ofrendas en los escritos de Juan*, págs. 200-201)

Cristo fue glorificado por el Padre con la gloria divina en Su resurrección. Juan 7:39b dice: “Aún no había el Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado”. A muchos lectores de la Biblia se les haría más fácil entender este versículo si se usara resucitado en lugar de glorificado ... Pero el versículo no dice: “No había sido aún resucitado”, sino que dice: “No había sido aún glorificado”. Sin embargo, en realidad, glorificado está en lugar de resucitado, pues el Señor fue glorificado cuando fue resucitado. En Lucas 24:26 el Señor, refiriéndose a Sí mismo, dijo: “¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en Su gloria?”. Esto hace referencia a Su resurrección (v. 46), la cual lo introdujo en la gloria (1 Co. 15:43a; Hch. 3:13a, 15a). Que Cristo entrara en Su gloria, en Su glorificación, equivalía a que Él entrara en Su resurrección. Esto significa que Él fue glorificado en Su resurrección. Su resurrección fue Su glorificación.

Según el concepto neotestamentario, la resurrección es una liberación en vida, y esta liberación en vida guarda relación con la glorificación ... Por tanto, *glorificación* es sinónimo de *resurrección*.

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 10

(La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3062-3063)

Después de realizar la redención al sufrir la muerte, Jesús fue glorificado en Su resurrección (Lc. 24:26), y en Su ascensión a los cielos fue coronado de gloria y de honra (He. 2:9). Aunque el Señor Jesús es tanto el Hijo de Dios como el Hijo del Hombre, respecto a Su coronación con gloria y honra debemos prestar especial atención a Su humanidad, al hecho de que Él es el Hijo del Hombre. En Hebreos 1 Él es Dios; en Hebreos 2 Él es hombre. Cuando leemos Hebreos 1, debemos centrar toda nuestra atención en la divinidad del Señor, pero cuando lleguemos a Hebreos 2 debemos centrar toda nuestra atención en Su humanidad. Es en Su humanidad que Él es coronado de gloria y de honra; como hombre, en Su ascensión a los cielos, Él fue coronado de esta manera.

Aquel pequeño Jesús nacido en un pesebre, criado en un humilde hogar de Nazaret, y sin hermosura ni ningún atractivo, fue coronado de gloria y de honra cuando ascendió a los cielos ... La gloria es el esplendor relacionado con la persona de Jesús, y la honra es la preciosidad relacionada con el valor, el mérito y la dignidad de Jesús, lo cual guarda relación con Su posición (2 P. 1:17; Ro. 13:7). En 1 Pedro 2:7 la palabra griega traducida “preciado” es la misma palabra que aquí es traducida “honra”. (*Estudio-vida de Hebreos*, págs. 90-91)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 288

Febrero 13 Jueves

Versículos relacionados

Juan 1:14

14 Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.

Mateo 17:2

2 y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció Su rostro como el sol, y Sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

Juan 12:23

23 Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado.

1 Timoteo 3:16

16 E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Él fue manifestado en la carne, / justificado en el Espíritu, / visto de los ángeles, / predicado entre las naciones, / creído en el mundo, / llevado arriba en gloria.

2 Pedro 1:17

17 Porque Él recibió de Dios Padre honra y gloria, y le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Éste es Mi Hijo, Mi Amado, en el cual me deleito.

Juan 8:54

54 Respondió Jesús: Si Yo me glorifico a Mí mismo, Mi gloria nada es; Mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios.

Juan 7:18

18 El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en Él injusticia.

Lectura relacionada

Juan..., junto con Pedro y Jacobo, contemplaron la gloria del Señor cuando Él fue transfigurado en el monte [Jn. 1:14]. Su transfiguración fue una glorificación ... En la transfiguración de Cristo en el monte —mientras Él vivía en Su humanidad— ... la gloria de Su divinidad fue manifestada a manera de atisbo para Sus discípulos [Mt. 17:2] ... Pedro hace referencia a esto en 2 Pedro 1:17-18: “Él recibió de Dios Padre honra y gloria, y le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Éste es Mi Hijo, Mi Amado, en el cual me deleito. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con Él en el monte santo”. (*El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina*, 2.a ed., págs. 9-10)

El Hijo era Dios encarnado, y Su carne era un tabernáculo que servía de morada a Dios en la tierra (Jn. 1:14). Su elemento divino estaba confinado en Su humanidad, tal como la gloria shekiná de Dios estaba escondida dentro del tabernáculo. En cierta ocasión, en el monte de la transfiguración, Su elemento divino fue liberado del interior de Su carne y expresado en gloria, de modo que pudo ser visto por tres de Sus discípulos (Mt. 17:1-4). Sin embargo, dicho elemento fue escondido nuevamente en Su carne. Antes de la oración que consta en Juan 17, el Señor predijo que sería glorificado y que el Padre sería glorificado en Él (Jn. 12:23; 13:31-32). Ahora Él estaba a punto de pasar por la muerte para que la cáscara de Su humanidad fuera quebrada a fin de que Su elemento divino, Su vida divina, fuera liberado. Además, Él habría de resucitar para poder elevar Su humanidad introduciéndola en el elemento divino y para que Su elemento divino fuera expresado, lo cual haría que todo Su ser —Su divinidad y Su humanidad— fuera

Experimental, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 10

glorificado. De este modo, el Padre sería glorificado en Él.

Esta oración del Señor Jesús [en Juan 17] acerca de la glorificación será cumplida en tres etapas. Primero, esto se cumplió en Su resurrección en el hecho de que Su elemento divino, Su vida divina, fue liberado del interior de Su humanidad e impartido en Sus muchos creyentes (Jn. 12:23-24), y todo Su ser, incluyendo Su humanidad, fue introducido en la gloria (Lc. 24:26), y en el hecho de que el elemento divino del Padre fue expresado. Dios contestó y cumplió la oración del Señor en Su resurrección (Hch. 3:13-15). Segundo, esto se ha cumplido en la iglesia en el hecho de que Su vida de resurrección ha sido expresada por medio de Sus muchos miembros, Él ha sido glorificado en ellos y el Padre ha sido glorificado en Él por medio de la iglesia (Ef. 3:21; 1 Ti. 3:15-16). Tercero, esto será finalmente cumplido en la Nueva Jerusalén en el hecho de que Él será plenamente expresado en gloria, y Dios será glorificado en Él mediante la ciudad santa por la eternidad (Ap. 21:11, 23-24).

El tema de la glorificación divina, la glorificación del Padre en la glorificación del Hijo, es el tema de una extensa sección del Evangelio de Juan. Esta sección comienza en la mitad del capítulo 12 y va hasta el final del capítulo 17. En Juan 12:23 el Señor Jesús declaró: “Ha llegado la hora para que el Hijo Hombre sea glorificado” ... Como lo indica el versículo 24, que el Hijo del Hombre fuera glorificado consistiría en que Su elemento divino, Su vida divina, sería liberado del interior del cascarón de Su humanidad para producir muchos creyentes en resurrección, tal como un grano de trigo libera su elemento vital al caer en la tierra y morir a fin de dar mucho fruto, con lo cual

produce muchos granos ... [El versículo 24] nos permite ver que la glorificación del Señor consiste en que Él muera y sea resucitado a fin de llevar mucho fruto. Esto significa que llevar fruto es Su glorificación. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 1736-1738)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 153; El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina, cap. 1*

Febrero 14 Viernes

Versículos relacionados

Juan 17:1, 22-23

1 Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a Tu Hijo, para que Tu Hijo te glorifique a Ti;

22 La gloria que me diste, Yo les he dado, para que sean uno, así como Nosotros somos uno.

23 Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo conozca que Tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a Mí me has amado.

Juan 13:31-32

31 Entonces, cuando hubo salido, dijo Jesús: Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en Él.

32 Si Dios es glorificado en Él, Dios también le glorificará en Sí mismo, y en seguida le glorificará.

Colosenses 1:27

27 a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

Gálatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

2 Corintios 3:18

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

Lectura relacionada

[En Juan 17:22 y 23] vemos la unidad que tienen los creyentes en la gloria que el Padre le dio al Hijo y que el Hijo les dio a los creyentes. Esta gloria nos es dada para la expresión de Dios mediante Su vida y naturaleza. (El cumplimiento del tabernáculo y de las ofrendas en los escritos de Juan, pág. 502)

El primer terreno de la unidad [propia de los creyentes] es la regeneración, con lo cual reciben la vida del Padre, y el segundo terreno es la santificación, con lo cual son separados de todo lo que no sea Dios ... y son apartados para Dios ... El tercer terreno de esta unidad es aún más profundo y elevado que esto. Es la unidad en la manifestación de la gloria divina. Después de ser ... separados del mundo, debemos vivir —al negarnos a nosotros mismos— por Cristo como nuestra vida, quien es la esperanza de gloria en nosotros (Col. 1:27).

Si hemos de ser uno en la gloria divina, debemos renunciar y olvidarnos de nosotros mismos. Ya no debe ser yo, sino Cristo quien vive en mí (Gá. 2:20). El “yo” ha sido crucificado, y debemos negarnos a nosotros mismos para que Cristo viva en nosotros. No sólo debemos renunciar al mundo, sino también a

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 10

nosotros mismos. Por un lado, hemos sido santificados de muchas cosas y lugares mundanos, y hemos llegado a la casa del Padre. Por otro, cada uno de nosotros tiene sus opiniones, pensamientos o ideas. Si ésta es la situación, ¿cómo podemos ser uno? En un tiempo estuvimos dispersos en diferentes lugares mundanos, pero ahora, aunque hemos venido a nuestro hogar, es posible que todavía tengamos problemas con el yo. Por esta razón, no debemos vivir por nuestra propia vida, sino por la vida de gloria, la vida divina ... Entonces, en la gloria de esta vida, seremos uno. Por tanto, hay tres terrenos o pasos de la unidad de los creyentes: la regeneración, la santificación y la glorificación. El primer paso es tener a Dios como nuestro Padre por medio de la regeneración; el segundo es venir al Dios Triuno al ser separados del mundo mediante la palabra santa; y el tercero es vivir por la vida divina de gloria al negarnos a nosotros mismo.

Al negarnos a nosotros mismos podemos experimentar la vida divina a tal grado que somos perfeccionados en unidad. Si los hermanos en la vida de iglesia argumentan y debaten entre sí un día, y al siguiente día confiesan y se piden disculpas unos a otros, esto significa que todavía no han sido perfeccionados en unidad. El día en que ellos comprendan plenamente la crucifixión, que el “yo” ha sido crucificado y que ellos viven por la vida de la gloria divina, ése será el día en que todos serán perfeccionados en unidad. Cuando ese día llegue, ya no debatirán ni discutirán, porque no habrá el yo ni las opiniones. Entonces serán perfeccionados en unidad ... Cuando lleguemos a este punto estaremos en el nivel más alto de la unidad, con lo cual habremos sido perfeccionados en unidad por la gloria divina dada a

los creyentes para que expresen al Dios Triuno de una manera corporativa.

El tercer aspecto de la unidad de los creyentes es la unidad en la gloria divina para la expresión corporativa del Dios Triuno. En este aspecto de la unidad, los creyentes, habiéndose negado completamente a su yo, disfrutaban la gloria del Padre como el factor de su unidad perfeccionada, y así expresan a Dios de una manera corporativa y edificada ... La máxima unidad de los creyentes está en la vida eterna (en el nombre del Padre), es por la palabra santa y está en la gloria divina para que expresen al Dios Triuno por la eternidad. (*Estudio-vida de Juan*, págs. 491-495)

Lectura adicional: *El cumplimiento del tabernáculo y de las ofrendas en los escritos de Juan*, caps. 50—51, 53—54; *Estudio-vida de Juan*, mensaje 40

Febrero 15 Sábado

Versículos relacionados

Juan 17:5, 22

5 Ahora pues, Padre, glorifícame Tú junto contigo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.

22 La gloria que me diste, Yo les he dado, para que sean uno, así como Nosotros somos uno.

Efesios 3:21

21 a Él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús, en todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén.

Juan 14:13

13 Y todo lo que pidáis en Mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

Juan 15:8

8 En esto es glorificado Mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así Mis discípulos.

Filipenses 1:11

11 llenos del fruto de justicia, que es por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

1 Pedro 4:11

11 Si alguno habla, hable como oráculos de Dios; si alguno ministra, ministre como por virtud de la fuerza que Dios suministra, para que en todo sea Dios glorificado por medio de Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Apocalipsis 21:10-11

10 Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios,
11 teniendo la gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

Lectura relacionada

El punto principal del mensaje dado por el Señor en Juan del capítulo 14 al 16 es que el Hijo sea glorificado para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

Antes de Su encarnación, Cristo como Hijo unigénito de Dios estaba con el Padre en gloria y disfrutaba esta gloria con el Padre. Pero cuando Él con esta gloria se vistió de carne por medio de la encarnación, esta gloria quedó escondida en Su carne ... La gloria divina, esto es, la expresión de la vida y naturaleza divinas, estaba confinada y escondida dentro de la humanidad del Señor.

¿De qué manera será glorificado el Hijo en la actualidad a fin de que el Padre pueda ser glorificado en el Hijo y por medio de Él? Es por la iglesia. Cuando la iglesia haya sido regenerada, santificada, crucificada y unida con Cristo en gloria, entonces el Hijo de Dios será expresado y manifestado. El Hijo de Dios será glorificado en la unidad de la iglesia, y en

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 10

ese tiempo el Padre también será glorificado en el Hijo y por medio de Él. Por tanto, la oración: “Glorifica a Tu Hijo, para que Tu Hijo te glorifique a Ti”, incluye y depende de que la iglesia sea regenerada, santificada, crucificada y unida en unidad con el Hijo de Dios. En la era de la iglesia, Dios es glorificado en Cristo y en la iglesia (Ef. 3:21). *(La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3059, 3062-3063)*

La gloria es la expresión de la vida divina y la naturaleza divina. Si vivimos por la vida y naturaleza divinas, expresaremos la gloria divina. Cuanto más los santos viven por la vida y naturaleza divinas, más gloriosa será la vida de iglesia, y más gloria divina habrá en la iglesia.

El Padre es glorificado mediante la unión orgánica de los creyentes de Cristo con el Padre en el Hijo en unidad (Jn. 17:23). En Juan 15 el hecho de que estamos en Cristo y de que Cristo está en nosotros es revelado con toda claridad (vs. 4-5). Pero en Juan 17 el Señor oró ... que aprehendiéramos que estamos en Él así como Él está en el Padre, y que Él está en nosotros así como el Padre está en Él. En la Trinidad Divina existe tal maravillosa unidad coinherente. Esta unidad coinherente ha sido duplicada por Cristo con Sus creyentes. En la actualidad Cristo está en Sus creyentes, lo cual hace que Sus creyentes estén en Él. Esto es similar a que el Padre esté en el Hijo, lo cual hace que el Hijo esté en el Padre. La oración de Cristo en Juan 17 es una revelación respecto a tal unidad coinherente.

La unidad revelada en el capítulo 17 tiene por finalidad la glorificación del Padre en el Hijo. Esta unidad es, en realidad, la glorificación divina. El Hijo es glorificado en la iglesia, y el Padre es glorificado en el Hijo ... La unidad es la glorificación; la glorificación

es el nuevo hombre; el nuevo hombre es la vid; y la vid es la casa del Padre [caps. 14—17]. La glorificación por la cual el Señor oró es, en realidad, la mezcla de la divinidad con la humanidad, y esta mezcla es la maravillosa unidad ... en el capítulo 17. Esta unidad es salvaguardada en el nombre del Padre, en el Dios Triuno y en la expresión gloriosa del Dios Triuno. Éste es punto central de la revelación del Nuevo Testamento.

En la glorificación divina, el Dios Triuno es glorificado en la humanidad y la humanidad es glorificada en la divinidad. Un día el Señor Jesús vendrá en una manifestación física de gloria, y nosotros seremos introducidos en esa gloria. Entonces habrá glorificación sobre glorificación, y habrá glorificación dentro de la glorificación. A la postre habrá la máxima consumación: la Nueva Jerusalén (Ap. 21:10-11). *(La conclusión del Nuevo Testamento, 3064-3067)*

Lectura adicional: *La base para la obra edificadora de Dios*, cap. 4; *CWWL*, 1959, t. 1, págs. 402-417; *La salvación en vida que Dios efectúa*, cap. 4

Febrero 16 Día del Señor

Versículos relacionados

Filipenses 2:2-11

- 2** completad mi gozo, tened todos el mismo pensamiento, con el mismo amor, unidos en el alma, teniendo este único pensamiento.
- 3** Nada hagáis por ambición egoísta o por vanagloria; antes bien con una mentalidad humilde, estimando cada uno a los demás como superiores a sí mismo;
- 4** no considerando cada uno sus propias virtudes, sino cada cual también las virtudes de los otros.
- 5** Haya, pues, en vosotros esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús,

6 el cual, existiendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, **7** sino que se despojó a Sí mismo, tomando forma de esclavo, haciéndose semejante a los hombres; **8** y hallado en Su porte exterior como hombre, se humilló a Sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. **9** Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, **10** para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; **11** y toda lengua confiese públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Himnos, #434

1

Mi vida y esperanza de gloria Cristo es,
 Me ha regenerado y mora en mi ser;
 Él viene a cambiarme con vencedor poder,
 ¡Mi cuerpo hará glorioso como el de Él!
 ¡Él viene, Él viene, me viene a glorificar!
 Mi cuerpo transfigurará, igual al Suyo será.
 ¡Él viene, Él viene y nos redimirá!
 Como esperanza de gloria, nos glorificará.

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 10

2

Mi vida y esperanza de gloria es Jesús,
 Me trae al Dios viviente y me da Su plenitud;
 Él viene a mezclarme en todo con mi Dios,
 Para que participe en Su gloria yo.

Lectura suplementaria: *Collected Works of Watchman Nee*, Set 1, Vol. 3, "The Christian", msg. 2; *La revelaciones cruciales de vida en la escritura*.
 Preguntas: Ninguna

Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

3

Mi vida y esperanza, mi redención final,
 Es Cristo quien mi cuerpo de muerte libraré,
 Él viene a saturarlo con gloria y esplendor,
 Absorberá la muerte nuestro Señor.

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

churchinnyc.org/bible-study

4

Mi vida y esperanza de gloria Cristo es,
 Su vida es mi experiencia, pues uno soy con Él;
 Él viene a llevarme a gloriosa libertad,
 Y para siempre unidos hemos de estar.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Génesis:

Nivel 1—Estudio Secuencial de Génesis

Escritura para leer y copiar: Gen. 2
 Lectura asignada: *Estudio vida de Génesis*, msg(s). 3-4

Nivel 2—Estudio temático de Génesis

Punto Crucial: *La rebelión y la corrupción de Satanás, que resultan en juicio*
 Versículo: Gen 1:2
 Lectura asignada: *Estudio vida de Génesis*, msg(s). 2